

El papel de la educación en el desarrollo de competencias emprendedoras

The role of education in the development of entrepreneurial skills

Luis Oliveros¹. 

loliveros@unimet.edu.ve

Universidad Metropolitana (UNIMET)

Caracas, Venezuela.

Recepción: 29-06-2025

Aceptación: 07-07-2025

Publicación: 29-07-2025

Como citar este artículo: Oliveros L. (2025). **El papel de la educación en el desarrollo de competencias emprendedoras.** Aportes. Revista Internacional de Estudios Abiertos, Independientes y Alternativos, 5 (1), pp. 32-59.

¹ Economista de la Universidad Central de Venezuela, Especialista en Comercio y Política Petrolera, Universidad Central de Venezuela. Especialista en Finanzas Internacionales, Universidad Metropolitana, Máster en Dirección Financiera, Universidad San Pablo. Profesor en la Universidad Central de Venezuela y en la Universidad Metropolitana. Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales en la Universidad Metropolitana.



Resumen

El documento examina de qué manera la educación fomenta el desarrollo de competencias y la intención emprendedora, generando beneficios significativos para la economía. A través de una revisión bibliográfica y un análisis de enfoques pedagógicos, se identifican estrategias exitosas para la formación de emprendedores, fundamentadas en teorías como la del capital humano, el aprendizaje experiencial y el comportamiento planificado. Se exponen pruebas empíricas provenientes de diversos países que evidencian la conexión entre la educación y el emprendimiento, destacando su influencia en la formación de empresas y el fortalecimiento de los ecosistemas emprendedores. El análisis finaliza con propuestas para optimizar la educación emprendedora.

Palabras claves: Educación, competencias emprendedoras

Abstract

This paper examines how education fosters the development of entrepreneurial skills and intentions, generating significant benefits for the economy. Through a literature review and an analysis of pedagogical approaches, successful strategies for entrepreneurship training are identified, based on theories such as human capital, experiential learning, and planned behavior. Empirical evidence from various countries is presented that demonstrates the connection between education and entrepreneurship, highlighting their influence on business formation and the strengthening of entrepreneurial ecosystems. The analysis concludes with proposals for optimizing entrepreneurship education. **Keywords:** Education, entrepreneurial skills



Introducción

Si bien no hay un consenso en torno a una definición única de emprendimiento, para Schumpeter (1934), el emprendimiento es crucial para el desarrollo económico y social de una sociedad o país, ya que fomenta la innovación, el crecimiento económico y por lo tanto la mejora en la calidad de vida de las personas. Según él, el emprendimiento es un proceso de “destrucción creativa” y podría ser considerado como la piedra angular del crecimiento económico. Bajo estas premisas, Gibb (1993) afirma que la educación puede desempeñar un papel fundamental, ya que permitiría que las personas tengan la oportunidad de adquirir herramientas emprendedoras, los conocimientos necesarios para llevar a cabo la creación y posterior gestión de una empresa. Para lograrlo, es tan importante, contar con programas educativos adecuados como con profesores que estén alineados de una manera tal, que trabajen como verdaderos facilitadores de ese aprendizaje. Insiste Gibb (1993), diciendo que el fomentar el comportamiento emprendedor requiere una “transformación” de la manera de educar de forma tradicional, evolucionando hacia una metodología formativa “experimental”, mediante una enseñanza basada en la acción y en problemas prácticos, tutorías y aprendizaje colectivo, para garantizar una mayor eficacia.

Investigaciones recientes (Martínez et al. 2019), dan cuenta que la educación emprendedora puede ser un motor que incentive el incremento de la actividad emprendedora (y por lo tanto el número de emprendimientos) en una sociedad, generando valor y oportunidades, no solo a los involucrados de manera directa, sino también al resto de la



sociedad (por ejemplo, en una mayor y mejor oferta de bienes y servicios, más puestos de trabajo, etc.).

Este artículo se desarrolló mediante la revisión descriptiva de tipo documental, basada en la revisión y selección de bibliografía relacionada con la educación para el emprendimiento. Se pasó revista a un conjunto de investigaciones que destacan, en primer lugar que si se puede enseñar emprendimiento en los centros de estudio (tanto colegios como universidades), y que hay suficiente evidencia en torno a que la educación, puede convertirse en una pieza fundamental en el desarrollo de las competencias necesarias para emprender. Entre los estudios revisados, hay de varios países, como Colombia, España, México y Perú, los cuales emplean diferentes enfoques metodológicos y en todos, el mensaje es contundente: la educación genera innovación, robustece la iniciativa emprendedora, fortalece los ecosistemas de empresarios y genera bienestar a la población.

Marco Teórico

Para Aboobaker (2020), el ofrecer cursos de educación empresarial entre los jóvenes estudiantes de la India, consiguió incentivar su espíritu emprendedor, lo cual es positivo para la sociedad, por ser una herramienta eficaz para el desarrollo socioeconómico de los países. Por otra parte, en Ávila (2021), si bien la autora afirma que no existe una sola forma de definir o explicar el emprendimiento como fenómeno, el buscar sustentar la economía en la innovación, el emprendimiento y el conocimiento (educación), llevaría a los países a ser más competitivos, como las economías más desarrolladas lo han hecho. Según Chaux y Ortiz (2021), el emprendimiento se puede catalogar como un acto de mejorar la calidad de



vida de la sociedad, para ellos el emprendimiento es un eslabón fundamental para lograr el desarrollo económico de una determinada región, tomando como referencia a naciones que han adoptado estrategias emprendedoras para fomentar su crecimiento económico. Para González et al (2020), lograr eficiencia en los emprendimientos, requiere planificación estratégica (educación) y herramientas para moverse en un entorno tan complicado como el venezolano. Que en la actual crisis económica, el emprendimiento pudiera convertirse en una valiosa oportunidad por generar transformaciones en la economía venezolana. Concluyen que en Venezuela existen grandes oportunidades para el desarrollo de emprendimientos que contribuyan al desarrollo económico y social del país.

En Bravo et. al (2021), analizan la influencia de la educación empresarial y la experiencia laboral en la formación de la intención emprendedora de estudiantes universitarios. Sus resultados arrojan una influencia positiva significativa en las capacidades empresariales por la educación recibido sobre emprendimiento. En esa misma línea, Digón (2015), en su tesis doctoral, encuentra que los estudiantes que hayan visto materias sobre emprendimiento, presentan un interés en emprender superior al de aquellos alumnos que no han cursado dichas asignaturas. La investigación también arroja, que la educación empresarial influye muy positivamente en reducir el miedo de los jóvenes a fracasar con su iniciativa empresarial. En su libro, Fayolle A. (2009), revisa el papel que desempeñan instituciones de enseñanza superior a través de la enseñanza de emprendimiento, concluyendo que, por ser un aspecto importante de la educación superior, que está en rápida expansión y evolución, se necesita ampliar los esfuerzos



existentes en materia de iniciativa empresarial e introducir enfoques más creativos y eficaces. En su tesis doctoral, Freire (2015), se pregunta ¿el emprendedor nace o se hace? Los resultados muestran que si bien los emprendedores tienen actitudes en común, las diferencias en el camino están determinadas muchas veces por la forma en quienes buscan formarse (y diferenciar) en habilidades empresariales. En Gamero y Ostos (2020), revisaron un total de 3.119 artículos, para encontrar los factores más importantes a la hora de emprender. Encontraron que la educación forma parte imprescindible de los emprendimientos exitosos.

Y sobre el tema de la vinculación entre emprendimiento y educación universitaria, en Guevara et. al (2022), encontraron que los emprendimientos que cuentan con personas capacitadas en universidades, poseen un mayor nivel de éxito. Su conclusión es clara: la educación otorga ventajas favorables al momento de emprender en cualquier ámbito productivo.

No debemos perder de vista, que la educación sobre emprendimiento puede disminuir la desigualdad social, al brindarle herramientas a estudiantes de cualquier nivel socioeconómico, para superar barreras, mejorando talentos y competencias. Por otra parte, al crear oportunidades para el pensamiento creativo, aumenta la confianza y estimula la economía, trayendo una mayor justicia social, empoderando a las personas a tener una mayor confianza en sí mismas. Tomando en cuenta todas las bondades del emprendimiento, es necesario trabajar en el rediseño del sistema educativo, orientándolo al emprendimiento, a la innovación, que se convierta en un motor de bienestar para la sociedad.



Para que la enseñanza del emprendimiento se realice de forma robusta, se debe fundamentar en teorías académicas, que construyan a explicar cómo los estudiantes aprenden y luego aplican esas competencias emprendedoras. Las teorías se convierten en un marco conceptual para comprender la influencia de la educación en el emprendimiento.

Teoría del Capital Humano

Esta teoría está basada en Becker, (1964) y plantea que las habilidades adquiridas mediante la educación y la formación generan mayores retornos económicos. Su argumento, es que invertir en educación y formación genera un incremento directo en la productividad. El sistema educativo de un país es capaz de contribuir al desarrollo económico, al formar al capital humano que necesita el país. Si lo trasladamos al emprendimiento, pudiéramos decir que una persona al tener herramientas emprendedoras, conocimientos financieros, de marketing, etc. aumenta notablemente sus posibilidades de tener éxito en una empresa, de gestionar problemas y conseguir soluciones, de identificar oportunidades, enfrentar desafíos y medir riesgos.

Teoría del Aprendizaje Experiencial

Según Kolb, (1984), los estudiantes aprenden de mejor forma cuando aplican sus conocimientos en situaciones reales o simuladas. La experiencia es importante a la hora de aprender (sobre todo emprendimiento), ya que ayuda, entre otras cosas, a resolver problemas y tomar decisiones.



Teoría del Comportamiento Planeado

Esta teoría, desarrollada por Ajzen, (1991), propone que las intenciones y el comportamiento están determinados por factores como actitudes, normas subjetivas, y control conductual percibido. Con esta teoría, se puede trabajar para orientar a los jóvenes que desean emprender y ser dueños de un negocio, además de estudiar cómo los valores y normas culturales influyen en la intención de emprender.

Teoría del Efecto Emprendedor

Esta teoría está basada en Sarasvathy, (2001), quien plantea que un emprendedor no solo reacciona ante oportunidades existentes, sino que constantemente está buscando generar nuevas oportunidades, tomando en cuenta los recursos disponibles, y aún con la incertidumbre del entorno. Es por esto, que es importante desarrollar la mentalidad emprendedora en el estudiante, con lo cual se está ayudando a fomentar creatividad y al mismo tiempo la adaptabilidad, todo esto promoviendo la innovación.

Enfoques educativos en la formación emprendedora

Para Puerta Gómez et al., (2022), el factor que probablemente sea el más determinante en el éxito del emprendimiento y, que evite el fracaso prematuro, es la educación del emprendedor. Sostienen, que, para alcanzar emprendimientos de calidad, es necesario integrar en el sistema educativo las capacidades y los valores emprendedores, elaborando una estrategia formativa orientada a dotar a los nuevos emprendedores de los factores que resulten determinantes para el éxito. Y por muy obvio que parezca, concluyen que es fundamental, que en cualquier estrategia educativa que



pretenda implantarse, debe comenzar por definir muy bien, la educación en emprendimiento.

Ahora bien, ¿Qué es la educación en emprendimiento? En Grivokostopoulou et al. (2019), lo definen un proceso de proveerle a los estudiantes una capacidad mejorada para generar ideas y habilidades para hacerlas realidad. Lo que se pretende entonces será dotar a los estudiantes de las cualidades necesarias para crear e iniciar una nueva empresa. Por otra parte, Hernández Belaval (2020) afirma que enseñar destrezas y conocimientos que influyen las características personales del estudiante y su intención emprendedora, como la educación en emprendimiento. En estas definiciones, se habla de transformar a la persona, para capacitarla desde lo académico, pero también ayudarla a desarrollar destrezas para solucionar problemas de la vida (que la potencien a emprender).

Para Grivokostopoulou et al. (2019), dada la importancia que tiene el espíritu emprendedor en la economía de los países (impactos positivos que puede generar), y partiendo de la premisa que a las personas se les puede enseñar a tener mentalidad, habilidades y competencias emprendedoras, se hace necesario crear programas de formación de emprendedores.

Dado que el emprendimiento implica una combinación de conocimientos, habilidades y actitudes, su enseñanza requiere enfoques innovadores que permitan a los estudiantes desarrollar competencias de manera integral.

Al día de hoy, la educación emprendedora que se dicta en las universidades y centros de estudio, es:



Educación sobre el emprendimiento

Educar sobre la base de conceptos teóricos sobre negocios y gestión (González & Rodríguez, 2017). Si bien es considerado la primera educar sobre el tema, ya que parte de una base conceptual sólida, es muy limitado si no se complementa con experiencias prácticas.

Educación para el emprendimiento

Parte de un acercamiento teórico y práctico, buscando generar el aprendizaje sobre emprendimiento. Trata de desarrollar habilidades y competencias emprendedoras, se basa en problemas y el aprendizaje colaborativo (Araya & Montero, 2020). Su objetivo es preparar a los estudiantes para actuar como emprendedores, fomentando habilidades prácticas como la planificación y la resolución de conflictos.

Educación a través del emprendimiento

Es la más completa y más cercana a la realidad, ya que es educar en base a lo que está ocurriendo en “vivo” en un emprendimiento. Se desarrolla en experiencias reales, como incubadoras y proyectos empresariales, lleva a los estudiantes a desarrollar y gestionar sus propios negocios en un entorno controlado (Rae, 2010). Es el más inmersivo de los tres revisados aquí, por lo tanto, es el que demanda más trabajo, atención, pero del que se podría aprender más, ya que integra la teoría con la práctica en un contexto ya no controlado.

Impacto de la educación emprendedora

La relación positiva entre la educación emprendedora y la intención de emprender, así como su impacto en la generación de competencias



emprendedoras, es algo que hemos encontrado en diversos estudios. Las investigaciones de Bae et al. (2014) y Zhang et al. (2022), muestran relación positiva entre la educación emprendedora y la intención emprendedora. En Nabi et al. (2017), revisaron 159 artículos publicados entre 2004 y 2016 sobre el tema de educación y emprendimiento, encontrando que la educación emprendedora en la educación superior arroja resultados positivos.

Tanto los artículos de Coronel (2023) como el de Leyva Osuna et al. (2025), refuerzan estos hallazgos. Destacan que las universidades, además de transmitir conocimientos técnicos, también ayudan a formar en habilidades esenciales para el emprendimiento, como la creatividad, la resolución de problemas y la disposición al riesgo. Subrayan la importancia de que las universidades contribuyan al desarrollo de ecosistemas emprendedores (al promover la creación de redes y la cooperación entre los diferentes actores del ecosistema emprendedor). En la línea de la formación de habilidades esenciales, están Leyva Osuna et al. (2025), quienes señalan que la educación emprendedora mejora la capacidad de los individuos para adaptarse a mercados cambiantes y aprovechar oportunidades económicas.

En Guevara et al (2022) se resalta la importancia de la educación en el emprendedor, como una vía de reducir los niveles de incertidumbre en las fases del emprendimiento. Además, un emprendedor con acceso a educación, contará con herramientas como la planificación, competencias tecnológicas, conocimientos teóricos y, en algunos casos, experiencias prácticas y laborales que le permitirán abordar de mejor manera los distintos desafíos que significa emprender. Afirman que los



emprendedores con educación universitaria poseen mayores posibilidades de éxito al momento de iniciar algún proyecto. Para Alemany, L. y Urriolagoitia, L. (2018), el conocimiento (que se puede lograr mediante la educación emprendedora) surge como un articulador entre el emprendimiento (que ellos definen como innovador) y el crecimiento económico. Para las autoras, la educación es capaz de formar emprendedores con herramientas para enfrentar entornos complejos y dinámicos, trayendo impactos económicos y sociales positivos. Para ellas, los emprendedores transforman el conocimiento en progreso. Ellas también analizan la teoría del derrame de conocimiento del emprendimiento, la cual sostiene que los emprendedores transforman conocimiento en innovaciones comercialmente viables. Para que esto ocurra, se necesita que la personas se formen, lo cual les brindará las herramientas para entender y aprovechar esos "derrames" de conocimiento.

Importante el aporte de Ramírez y Pérez (2021), cuyo estudio arroja, que según los números que ellos analizaron, los estudiantes de programas emprendedores en universidades latinoamericanas tienen un 40% más de probabilidades de iniciar sus propios negocios en comparación con aquellos sin formación específica.

Por lo tanto, la educación emprendedora no solo educaría a las personas, sino que engrana a la educación con el desarrollo económico. Es por esto, que los programas de educación emprendedora deben incluir la creación de ecosistemas colaborativos y no quedarse en sistemas de aprendizaje individual. El desafío, es crear estrategias pedagógicas que incentiven la



interacción, lo que fortalecerá las conexiones entre el conocimiento teórico y su aplicación práctica en el tejido económico y social.

Métodos pedagógicos y estrategias educativas

La literatura ha desarrollado una larga gama de métodos pedagógicos innovadores para la formación de competencias emprendedoras, en las siguientes líneas se muestran algunos de ellos:

Aprendizaje basado en proyectos

El llevar a cabo un proyecto emprendedor, o de un determinado problema, puede ser el punto de partida óptimo, para que un estudiante enfrente los desafíos, retos, problemas, de iniciar un emprendimiento o una empresa. Esta manera de aprendizaje, exige del estudiante, la aplicación práctica de los conocimientos que ha ido adquiriendo en la práctica, pero también ir reflexionando sobre los resultados (problemas) que vaya obteniendo.

Simulaciones empresariales

En la actualidad hay una diversidad de plataformas y softwares, que le permiten a los estudiantes simular y/o gestionar diversos negocios virtuales, enfrentándose a desafíos del mundo real sin ningún riesgo financiero. Esto le da oportunidades de medir respuestas, problemas, habilidades y entender que tipo de herramientas deben desarrollar de cara al futuro, además de entender la necesidad de formarse para desarrollar habilidades de toma de decisiones en entornos complejos.

Casos de estudio

Llevar a cabo análisis de experiencias empresariales exitosas y fallidas, le da acceso a los estudiantes a fuentes de información valiosas, de entender



los errores que otros cometieron, en como resolvieron y enfrentaron problemas, en entender y perfeccionar estrategias, en aprender de quienes ya enfrentaron esos desafíos. Esto los lleva, entre otras cosas, a fortalecer su pensamiento crítico y la capacidad de aprendizaje a partir de la experiencia de otros emprendedores.

Mentoría y coaching

En cualquier fase del emprendimiento, el tener acceso y interacción con emprendedores, mentores, expertos del sector, sin lugar a dudas proporcionará una valiosa orientación y retroalimentación, lo cual redundará en mejores resultados para los estudiantes y/o emprendedores (afectando de manera positiva su confianza y fortalezas).

Competencias de emprendimiento

Las competencias de emprendimientos, o popularmente llamadas “Shark Tank”, son eventos donde personas, pueden ser estudiantes y/o emprendedores, buscan mostrar ideas propias novedosas o desarrollar ideas en base a problemas que le son presentados, a un jurado, compitiendo por desarrollar la mejor solución. El objetivo es que estas personas expongan en un tiempo determinado, una solución, fomentando el trabajo en equipo, la innovación, pensamiento crítico, bajo presión, etc. Estos eventos son cada vez más frecuentes entre las universidades a nivel mundial.

En el artículo de Fajardo y Ortiz (2022), destacan lo necesario que es la educación emprendedora desde edades tempranas, y una manera de lograrlo, según los autores, es a través de competencias. En las investigaciones de Rae (2010) y Espindola et al. (2023) analizan los



beneficios de aprender utilizando casos de estudio, problemas, experiencias, con el objetivo de desarrollar competencias. Rae (2010) comenta, que los profesores deben contribuir a que exista sintonía en la relevancia del emprendimiento. Nos parece oportuno sumar el aporte de Sánchez Gómez (2024), quien analiza la pertinencia de la introducción de la neuroeducación como una estrategia que contribuya con el desarrollo de habilidades cognitivas, lo que podría potenciar el emprendimiento en la educación media.

Juegos

Para Duarte y Park (2015), un emprendedor debe tener las siguientes cualidades: Asunción de riesgos, Autonomía, Autoestima, Autoconfianza, Creatividad, Enérgico, Flexibilidad, Independencia de juicio, Iniciativa, Motivación/necesidad de logro, Perseverancia, Responsabilidad, Tolerancia a la ambigüedad y Visión optimista.

Por otro lado, en el estudio de Grivokostopoulou et al. (2019), muestran que las actividades de enseñanza basadas en juegos cuentan con las condiciones para llevar a que los estudiantes adquieran las herramientas necesarias, llevándoles a hacer frente a posibles obstáculos cotidianos, que se encontrarían en su camino empresarial.

Contexto y ecosistemas emprendedores

El contexto socioeconómico y cultural también emerge como un moderador crítico en la efectividad de la educación emprendedora. En el artículo de Turpo Gebera et al. (2025) se analizan 51 tesis de grado, donde concluyeron que las limitaciones en el sistema educativo (en este caso del peruano), no permiten que una educación orientada al emprendimiento,



genere una mayor creación de empresas. Sus recomendaciones es que los programas educativos se enfoquen en las realidades locales. En las investigaciones de Hernández et al. (2022) y Navarro et al. (2019), se destaca a las universidades como puntas de lanza para los ecosistemas emprendedores, sobre todo regionales, ya que con esto se fomentaría el “Net Working”, entre los actores participantes (estudiantes, emprendedores, empresas y gobiernos). Esta visión ecosistémica aumentaría el radio de acción de la educación emprendedora, llevándola más allá de las aulas y propiciando directamente desarrollo económico. En esa misma línea están Díaz López et al. (2024), quienes afirman que la educación emprendedora puede formar ciudadanos socialmente responsables, al formarlos en valores como la sostenibilidad, la empatía y la participación social activa, sumándole un componente ético y social al emprendimiento.

Por otra parte, tenemos el estudio realizado por Blanco-Mesa et al. (2024), quienes analizan distintas variables, como las actitudes personales, normas subjetivas y el control conductual percibido y su vinculación a la intención emprendedora. Para esto, construyeron como referencia un instrumento validado del proyecto Global University Entrepreneurial Spirit Student's Survey, aplicándolo a una muestra de 12.383 estudiantes universitarios en Colombia. Los resultados arrojaron que las actitudes personales y el control conductual percibido, son determinantes de la intención para emprender. Estos resultados tienen implicaciones de como promover el espíritu emprendedor desde el ámbito universitario. Por lo tanto, es evidente que el desarrollo de las capacidades de los estudiantes es esencial para el emprendimiento y su incorporación al modelo de transferencia de



conocimiento de la universidad. Concluyen, que el entorno emprendedor puede desempeñar un papel importante en el desarrollo de las capacidades y creencias emprendedoras de los estudiantes. Entendiendo, lo necesario que es contar con un clima universitario centrado en la transferencia de conocimientos que permita a los estudiantes ver el espíritu empresarial como una forma de desarrollo profesional.

Evidencia empírica y estudios de caso

La evidencia empírica respalda el impacto positivo de la educación emprendedora. En Albarrasin et al (2017), se afirma que, si bien el emprendimiento es importante para generar riqueza y empleo, sobre todo en tiempos de crisis (ellos analizan los posibles efectos que tendría un cambio de modelo productivo de la economía ecuatoriana), hay que reflexionar sobre el papel que tienen las universidades en la “generación de potenciales emprendedores”. Ya que, enseñando emprendimiento, se logran “profesionales más capaces de poder crear su propia empresa; además de tener una actitud más positiva hacia la creación de empresas como una opción profesional atractiva”, lo cual es bueno para la economía del país.

Acuña (2024), en un estudio en Chiclayo, Perú, reporta que la educación universitaria influye en un 21.7% en el emprendimiento empresarial de los estudiantes, con una correlación positiva alta entre ambas variables ($R_o = 0.787$; $p < 0.01$). Aunque este porcentaje indica una influencia moderada, sugiere que factores adicionales, como la experiencia práctica y el acceso a financiamiento, son igualmente cruciales (Guevara Gómez et al., 2022).



Blanco-Mesa et al. (2024) y López Torres et al. (2021) ofrecen análisis cuantitativos robustos en Colombia y México, respectivamente, utilizando ecuaciones estructurales para validar la relación entre educación y intención emprendedora. En contraste, revisiones sistemáticas como la de Nabi et al. (2017) y estudios bibliométricos como el de Leyva Osuna et al. (2025) proporcionan una visión global, destacando tendencias y lagunas en la investigación sobre educación emprendedora.

Por otra parte, en Contreras et al. (2024) analizaron el potencial impacto que la inclusión de la educación emprendedora dentro del sistema educativo podría tener en la formación de individuos socialmente conscientes. Encontraron que la educación emprendedora tiene un efecto positivo en la formación de ciudadanos comprometidos con la responsabilidad social, al desarrollar habilidades, mentalidades, conciencia social y participación cívica que contribuyen al bienestar colectivo mejorando no solo la forma de pensar sino el estilo de vida de la sociedad.

Desafíos y recomendaciones

A pesar de los avances, persisten desafíos significativos que limitan el impacto de la educación emprendedora.

Falta de programas a largo plazo e inequidad de género: Muchos programas se centran en resultados a corto plazo, como la intención emprendedora, sin evaluar su sostenibilidad (Nabi et al., 2017) y en Soto et al. (2022) encuentran, que las mujeres todavía enfrentan barreras adicionales en el acceso y participación en programas emprendedores. Se recomienda trabajar en establecer redes y ecosistemas emprendedores que conecten a los estudiantes con el sector productivo. Se impone una revisión,



adaptación-actualización de los programas a las realidades socioeconómicas y culturales locales (Espindola et al., 2023).

Desconexión universidad-industria: En Leyva Osuna et al. (2025) concluyen sobre la necesidad de una mayor vinculación del sector industrial con la universidad, para alinear la formación con las demandas del mercado. Para ayudar a resolver esto, se debe mejorar la preparación de los profesores en las materias de emprendimiento (López Torres et al., 2021). También se podría priorizar enfoques como el aprendizaje basado en proyectos y simulaciones para desarrollar competencias prácticas.

Las universidades pueden jugar un rol fundamental, no solamente en la calidad de la educación que suministran, sino también en la promoción de los emprendimientos y generación de oportunidades de negocios. Actualmente, cada vez más universidades incorporan el tema de emprendimiento en sus programas, estableciendo incubadoras y aceleradoras, buscando por un lado incentivar al emprendimiento, pero también buscando una parte del negocio.

Referencias claves son Shane (2000) y Braunerhjelm et al. (2009), quienes sostienen que acumular, difundir y transformar el conocimiento, constituyen las bases fundamentales para que el emprendimiento genere impactos económicos significativos. El camino no es que el conocimiento esté disponible, la clave está en la capacidad que tengan los emprendedores para interpretarlo, adaptarlo a contextos específicos y explotarlo comercialmente. Y es que esta idea es crucial para la educación en emprendimiento. Porque más allá de ofrecer herramientas, teoría y/o modelos de negocio, los programas de estudio hacia emprendedores deben ser un espacio de formación integral, donde los conocimientos teóricos



deben mezclarse con el aprendizaje sobre el mercado, la competencia y los clientes.

Conclusiones

Existe suficiente evidencia, de que la educación, desempeña un papel importante en el desarrollo de competencias emprendedoras, ayudando a alcanzar la mejor combinación posible, las ideas, las intenciones, las habilidades y los ecosistemas emprendedores. Su impacto se fundamenta en distintas teorías como la del capital humano, el aprendizaje experiencial y el comportamiento planeado, y se nutre mediante enfoques pedagógicos (algunos tradicionales y otros innovadores. Sin embargo, su efectividad depende de la adopción de metodologías activas, la adaptación al contexto local y la superación de barreras estructurales como la desconexión con la industria y las limitaciones docentes.

Es indudable el impacto positivo de la educación emprendedora en las sociedades contemporáneas. Las universidades deben seguir evolucionando a las nuevas tendencias del mercado, integrando tecnologías digitales y estrategias que maximicen el potencial emprendedor de los estudiantes, contribuyendo así al desarrollo económico, social y sostenible.

Referencias

Aboobaker, N. (2020). Human capital and entrepreneurial intentions: do entrepreneurship education and training provided by universities add value?" *On the Horizon*, 28(2), 73- 83. Obtenido en: <https://doi.org/10.1108/OTH-11- 2019-0077>.



- Acuña, Y. (2024). *Influencia de la educación universitaria en el emprendimiento empresarial de estudiantes: Caso Chiclayo, 2023*. Tesis doctoral, Universidad César Vallejo.
- Albarrasin, M., Medina, E., y Moncayo, O., Jácome, L. (2017). “El emprendimiento en el sistema universitario”. *Didáctica Y Educación* ISSN 2224-2643, 8(1), 163-178.
<https://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalia/article/view/596>
- Alemany, L. y Urriolagoitia, L. (2018). Emprendimiento innovador y crecimiento económico: abriendo la caja negra desde la investigación académica. *Información Comercial Española Revista de Economía. Innovación y emprendimiento: un binomio para el crecimiento de la economía española*. Septiembre - Octubre 2018. Nº 904.
- Araya, F., & Montero, J. (2020). *Metodologías activas para el emprendimiento*. Editorial Universitaria.
- Ávila, Elizabeth (2021). *La evolución del concepto de emprendimiento y su relación con la innovación y el conocimiento*. *Investigación y Negocios* vol.14 no.23 Sucre jun. 2021. Epub 30-Jun-202.
<https://doi.org/10.38147/invneg.v14i23.126>
- Bae, T., Qian, S., Miao, C., y Fiet, J. (2014). The relationship between entrepreneurship education and entrepreneurial intentions: A meta-analytic review. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 38(2), 217-254.
- Becker, G. (1964). *Human capital: A theoretical and empirical analysis, with special reference to education*. University of Chicago Press.



Blanco, F., Niño, D., y Gutiérrez, J. (2024). Intención emprendedora en estudiantes universitarios: Un análisis desde la teoría del comportamiento planificado en Colombia. *Cuadernos de Gestión*, 24(2), 83-94. <https://doi.org/10.5295/cdg.221858fb>.

Bravo, Idilia; Bravo, María Ximena; Preciado, Joffre; Mendoza, Mariana (2021). Educación para el emprendimiento y la intención de emprender. *Revista Economía y Política*, núm. 33, 2021. Universidad de Cuenca, Ecuador. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=571165147008>

Chaux, J. y Ortiz, L. (2021). Educación para el desarrollo del emprendimiento: Una revisión teórica. *Revista Boletín Redipe por Red Iberoamericana de Pedagogía*. Vol. 10 Núm. 13 (2021): Experiencia de apropiación y gestión del conocimiento. Link: <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/1742>.

Coronel, M. (2023). Papel de la educación superior para el desarrollo de emprendimientos y emprendedores. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 14235-14250. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.5998.

Contreras, D., Díaz, W., y Vásconez, P., (2024). Impacto de la educación emprendedora en la formación de ciudadanos socialmente responsables. *Centros: Revista Científica Universitaria*, 13(1), 158-174. <https://revistas.up.ac.pa/index.php/centros/article/view/4640>.

Díaz López, W. A., Vásconez Mera, P. L., & Contreras Moscol, D. F. (2024). Impacto de la educación emprendedora en la formación de ciudadanos socialmente responsables. *Centros: Revista Científica*



Universitaria, 13(1), 158-174.
<https://doi.org/10.48204/j.centros.v13n1.a4640>.

Diez, S., Vargas, M., y Acosta, N. (2021). Análisis estructural de los factores que inciden en el emprendimiento. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(93), 334-348. <https://doi.org/10.52080/rvg93.23>

Digón, Consuelo (2015). Tesis Doctoral: Impacto de la Educación en el fomento de la cultura emprendedora. Estudio comparado de la Educación Secundaria del condado de Washtenaw en Michigan (Estados Unidos) con la provincia de Burgos en Castilla y León (España). Universidad de Burgos. Facultad de Educación, Departamento de Ciencias de la Educación, Programa de Doctorado: Educación, perspectivas históricas, políticas, curriculares y de gestión.

Dig%F3n_Arroba.pdf;jsessionid=561336F8E5595922374A41B6E0CF001C .

Duarte, S. y Sung Park, S. (2015). El perfil del emprendedor y los estudios relacionados a los emprendedores Iberoamericanos. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*. ISSN (En Línea) 2226-4000. Vol. 11 n°2, diciembre 2015. pág. 291-314.
<https://revistacientifica.uaa.edu.py/index.php/riics/article/view/271/239>

Espindola, A., Fritzchmann, F., & Pino, F. (2023). Emprendimiento en el contexto de la educación superior: Una revisión de la literatura. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4).
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7418



Fajardo, J., & Ortiz, L. (2022). Educación para el desarrollo del emprendimiento: Una revisión teórica. *Revista Boletín Redipe*, 10, 244-252. <https://doi.org/10.36260/rbr.v10i13.1742>.

Fayolle A. (2009). *Entrepreneurship Education in Europe: Trends and Challenges*, OECD LEED Programme, universities, innovation and entrepreneurship: good practice workshop. <http://www.oecd.org/dataoecd/11/36/43202553.pdf>.

Freire Rubio, María Teresa (2017). *Formación para el emprendimiento en la enseñanza de economía y escuelas de negocios*. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Departamento de Historia e Instituciones Económicas I. <https://docta.ucm.es/rest/api/core/bitstreams/20da1f2c-fb59-4e20-9f82-f2f219c1d687/content>.

Gamero, H. & Ostos, J. (2020). Revisión sistemática de literatura sobre factores clave en la identificación de oportunidades de negocio. *Retos*, 10(20), 307-327. <https://doi.org/10.17163/ret.n20.2020.07>

Gibb, A. (1993). The enterprise culture and education. *International Small Business Journal*, 11(3), 11-34.

González, D.; Martínez, D.; Martínez, R.; Henríquez, M.; Del Canto, E.; Martins, V. (2020). *Gobernanza y Emprendimiento en Venezuela en Época de Crisis Económica y su Planificación Estratégica Desde Una Disertación Epistemológica*. RAGC, v.8, n.34, p.71-95/2020. https://www.academia.edu/108924208/Gobernanza_y_Emprendimiento_en_Venezuela_en_%C3%89poca_de_Crisis_Econ%C3%B



[3mica y su Planificaci%3%B3n Estrategica Desde Una Disertaci%3%B3n Epistemol%3%B3gia](#)

González, E., & Rodríguez, D. (2017). Enseñanza del emprendimiento: Teoría y práctica. *Revista de Estudios Empresariales*, 12(1), 45-60.

Grivokostopoulou, F., Kovas, K. y Perikos, I. (2019). Examining the impact of a gamified entrepreneurship education framework in higher education. *Sustainability*, 11(20). Link: <https://www.mdpi.com/2071-1050/11/20/5623>.

Guevara, H., Ramos, J., Gonzales, N., y Mancesidor, J. (2022). Emprendimiento y educación universitaria: Una relación necesaria. *Revista Venezolana de Gerencia*, 27(98), 767-780. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.98.24>.

Hernández Belaval, A. (2020). Gestión emprendedora de líderes educativos en educación superior, e influencia de su trasfondo en la gestión. Disertación presentada como requisito parcial para obtener el grado de Doctor en Educación. Universidad de Puerto Rico. https://repositorio.upr.edu/bitstream/handle/11721/2082/UPRRP_EDUC_Herna%cc%81ndezBelaval_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

Hernández, L., Díaz, J. C., & Ibáñez, J. (2022). El papel de las universidades en el fomento del emprendimiento en el contexto del ecosistema emprendedor. *Revista de Educación Superior*, 51(201), 1-24.

Kolb, D. A. (1984). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. Prentice Hall.



- Leyva, B., Flores, J., y García, A. (2025). Impacto de la educación en emprendimiento en la intención de emprender: Un estudio bibliométrico. *Revista del Centro de Investigación de la Universidad La Salle*, 16(63), 4066. <https://doi.org/10.26457/recein.2025.4066>
- López, V., Sánchez, Y., Moreno, L., y Pérez, D. (2021). Determinantes de la intención emprendedora en estudiantes universitarios mexicanos. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVII (Especial 4), 127-146. <https://www.researchgate.net/publication/356453595>.
- Luna, A. y Reyes, F. (2024). Educación para el emprendimiento en la Educación Básica. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, Asunción, Paraguay. ISSN en línea: 2789-3855, junio, 2024, Volumen V, Número 3 p 2512. Dialnet-EducacionParaElEmprendimientoEnLaEducacionBasica-9598068(2).pdf .
- Martínez, G., Cervera, A., & Albors, J. (2019). Entrepreneurship education in universities: Evidence from Spain. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 16(3), 805-828.
- Nabi, G., Liñán, F., Fayolle, A., Krueger, N., & Walmsley, A. (2017). The impact of entrepreneurship education in higher education: A systematic review and research agenda. *Academy of Management Learning & Education*, 16(2), 277-299. <https://doi.org/10.5465/amle.2015.0026>
- Navarro, J., Alonso, J. A., & Urbano, D. (2019). Universities as engines of regional growth? A spatial analysis of entrepreneurial activity in Spain. *Regional Studies*, 53(2), 230-243.



- Park, S. y Masi, S. (2015). El perfil del emprendedor y los estudios relacionados a los emprendedores iberoamericanos. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 11(2), 291-314. Link: <https://revistacientifica.uaa.edu.py/index.php/riics/article/view/271>.
- Puerta, J., Aceituno, P., y Burgos, M. (2022). Educación para el emprendimiento: un enfoque orientado a incrementar las posibilidades de éxito y evitar el fracaso prematuro. *Revista De Marketing Y Publicidad*, (5), 67-94. <https://doi.org/10.51302/marketing.2022.1426>
- Rae, D. (2010). Universities and enterprise education: Responding to the challenges of the new era. *Journal of Small Business and Enterprise Development*, 17(4), 591-606.
- Ramírez, C., & Pérez, A. (2021). *Emprendimiento y educación: Un análisis regional*. Universidad Nacional de Colombia.
- Raposo, M. y Paço, A. (2011). Entrepreneurship education: Relationship between education and entrepreneurial activity. *Psicothema*. 23. 453-7. <file:///C:/Users/LOliveros/Downloads/psicothema.pdf>
- Sánchez, V. (2024). Neuroeducación como estrategia innovadora para el desarrollo de emprendimientos en la educación media. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 8(1), 6187-6206.
- Sarasvathy, S. (2001). Causation and effectuation: Toward a theoretical shift. *Academy of Management Review*, 26(2), 243-263.



Schumpeter, J. A. (1934). *The theory of economic development*. Harvard University Press.

Shane, S. y Venkataraman, S. (2000). The Promise of Entrepreneurship as a Field of Research. *Academy of Management Review*, vol. 25, pp. 217-22.

Soto, E., Aguiar, M., y Ferraro, C. (2022). La perspectiva de género en la educación emprendedora: Un análisis de la literatura científica. *Revista de Estudios de Género*, 11(1), 67-88.

Turpo Gebera, O., Chirinos-Tovar, K., Huamán-Gutiérrez, R., Flores-Ayquipa, A.-S., Mamani-Quispe, D., & Huarca-Flores, P. (2025). Entrepreneurship, entrepreneurial culture, and culture of entrepreneurship: Conceptual mapping from Peruvian university theses. *New Trends in Qualitative Research*, 21(1), e1133.
<https://doi.org/10.36367/ntqr.21.1.2025.e1133>

Zhang, W., Li, Y., Zeng, Q., Zhang, M., & Lu, X. (2022). Relationship between entrepreneurship education and entrepreneurial intention among college students: A meta-analysis. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(19), 12158.
<https://doi.org/10.3390/ijerph191912158>

